

MAMÁ, ENSÉÑAME A SER SACERDOTE

El 23 de julio de 1922, una semana antes de la ordenación sacerdotal, Manuel que por aquel entonces tenía treinta años, escribió a su madre: “*¡Mamá, enséñame a ser sacerdote! Háblame de la alegría inmensa de poder celebrar la Santa Misa. Entrego todo en tus manos como tú me has custodiado sobre tu pecho cuando era niño y me has enseñado a pronunciar los hermosos nombres de Jesús y María, para introducirme en este misterio. Me siento de veras un niño que te pide oraciones y sacrificios.... Apenas sea ordenado sacerdote, te enviaré mi bendición y después acogeré de rodillas la tuya*”.

Cuando Manuel fue ordenado sacerdote, el 31 de julio de 1922 en Barcelona, Conchita se levantó para participar espiritualmente a la ordenación; a causa de la diferencia de horario en México era de noche. Ella se conmovió profundamente: “*¡Soy madre de un sacerdote!... ¡Puedo solamente llorar y agradecer! Invito a todo el cielo a agradecer en mi lugar, porque me siento incapaz por mi miseria*”. Diez años después escribió al hijo: “*No logro imaginarme un sacerdote que no sea Jesús y aún menos cuando forma parte de la Compañía de Jesús. Rezo por ti para que tu transformación en Cristo, desde el momento de la celebración, se realice de modo que tú seas Jesús de día y de noche*” (17 de mayo de 1932). “*¿Qué haríamos sin la cruz? La vida sin dolores que unen, santifican, purifican y obtienen gracias, sería insoportable*” (10 de junio de 1932). Padre Manuel murió a los 66 años en olor de santidad.

El Señor hizo comprender a Conchita en función de su apostolado: “*Te confío todavía otro martirio: tú sufrirás lo que los sacerdotes hacen en mi contra. Tú vivirás y ofrecerás por su infidelidad y miseria*”. Esta maternidad espiritual para la santificación de los sacerdotes y de la Iglesia la consumió completamente. Conchita murió en 1937 a los 75 años.

Extraído de libro “Adoración Eucarística para la santificación de los sacerdotes y maternidad espiritual”.

El texto completo de este documento lo puede encontrar en:

http://www.catolico.org/diccionario/mujer/adoracion_maternidad_espiritual.pdf

“DIME CUANTO DRAS POR TU SACERDOTE Y TE DIRÉ QUE CLASE DE SACERDOTE TIENES”